



nswp

Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual
Promover los Derechos Humanos y de la Salud



DOCUMENTO INFORMATIVO

La homofobia y la transfobia experimentadas por las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual

La homofobia y la transfobia experimentadas por las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual

Introducción

Las lesbianas, gais, bisexuales y personas transgénero (LGBT) experimentan homofobia y transfobia en todos los niveles, incluyendo los jurídicos, políticos y sociales. Para las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual, la discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género aumenta e intensifica la discriminación que sufren como personas que

Las identidades duales de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual, hace que tengan el potencial de ser aún más marginadas y más vulnerables al aumento de los niveles de violencia, los abusos de los derechos humanos y un menor acceso a los servicios y a la justicia.

ejercen el trabajo sexual, que ya de por sí sufren un conjunto distinto de violaciones. Las identidades duales de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual, hace que tengan el potencial de ser aún más marginadas y más vulnerables al aumento de los niveles de violencia, los abusos de los derechos humanos y un menor acceso a los servicios y a la justicia.

Este documento informativo documenta el estigma y la discriminación que experimentan las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual y destaca las diferencias en sus experiencias en comparación con otros miembros de sus respectivas comunidades. Se incluyen también

recomendaciones para abordar el doble estigma y la discriminación que experimentan quienes se encuentran en la intersección entre el trabajo sexual y las comunidades LGBT.

Este documento es un esfuerzo de colaboración entre MPact Global Action para la Salud y los Derechos de los Hombres Gais (anteriormente MSMGF) y la Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual (NSWP por sus siglas en inglés).

Antecedentes

Las personas LGBT en muchas partes del mundo continúan experimentando leyes, políticas y prácticas punitivas que incluyen la criminalización, el estigma, la discriminación y la exclusión social. En su encuesta del 2017, la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (ILGA, por sus siglas en inglés) informó que 72 estados nación continúan criminalizando el comportamiento sexual entre personas del mismo sexo, con 13 estados nación que permiten o pueden aplicar la pena de muerte. Esto incluye áreas controladas por la ley sharía. Aunque hay 124 países sin sanciones legales para la actividad sexual entre personas del mismo sexo entre adultos,¹ muchos de estos países no cuentan con leyes de protección para resguardar a las personas LGBT de la discriminación o la violencia.

¹ Aengus Carroll et al., "Informe de Homofobia de Estado." ILGA (2017): 8-9.

Las personas LGBT en casi todos los países del mundo reportan experiencias de estigma y discriminación en alguna de sus formas. Esto incluye barreras estructurales que resultan en dificultades para acceder a la vivienda, educación, atención médica y empleo, y restricciones o abusos de los derechos humanos. En los últimos años, hemos observado tendencias crecientes de conservadurismo, la proliferación de la homofobia / transfobia patrocinada por el estado y las restricciones a la libertad de expresión y espacio en la sociedad civil. Esto se ha manifestado en graves contratiempos legislativos, el retroceso de los derechos LGBT y el aumento de los incidentes de violencia en lugares como Chechenia, Indonesia, Egipto, Rusia y Tanzania.²

La mayoría de los países penalizan el trabajo sexual o las actividades relacionadas de alguna manera con el trabajo sexual³. Incluso los países que no tienen leyes penales específicas relacionadas con el trabajo sexual a menudo utilizan otras leyes, políticas y prácticas para oprimir

La criminalización tiene un efecto devastador sobre la salud y los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual, limitando su acceso a una gama de servicios.

a los trabajadores sexuales. La criminalización tiene un efecto devastador sobre la salud y los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual, limitando su acceso a una gama de servicios. En consecuencia, las personas que ejercen el trabajo sexual se ven afectadas de manera desproporcionada por la violencia⁴ y la infección del VIH⁵.

La criminalización es un marco legal que pone en peligro la vida de las personas que ejercen el trabajo sexual al alimentar el estigma contra ellas, eliminando el acceso a las protecciones

legales y creando un clima de impunidad para quienes cometen actos de violencia contra ellas. Otros marcos legales perjudiciales incluyen: la legislación "Poner fin a la demanda"⁶ (p.ej. el "Modelo Nórdico"), que criminaliza a los compradores de sexo. Bajo tales marcos, las personas que ejercen el trabajo sexual son más vulnerables a la violencia, la discriminación y la explotación: enfrentan el hostigamiento, la persecución y el arresto arbitrario por parte de las autoridades. La "legalización" es un marco que impone con frecuencia regulaciones innecesariamente restrictivas sobre el trabajo sexual, creando un sistema de dos niveles de personas legales e ilegales que ejercen el trabajo sexual. Esto genera condiciones de trabajo de explotación y violaciones a los derechos humanos de quienes se consideran "ilegales".

Por lo tanto, las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual están sujetas a discriminación y criminalización como personas LGBT y como personas que ejercen el trabajo sexual. Las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual y viven con VIH⁷ y las personas migrantes LGBT que ejercen el trabajo sexual o que son minorías étnicas⁸ pueden experimentar aún más marginalización.

2 Graeme Reid, "After a Grim Year for LGBT Rights, the Way Forward." HRW (2018).

3 UNAIDS, 2018. "Key Populations Atlas."

4 Kathleen Deering et al., "A Systematic Review of the Correlates of Violence Against Sex Workers." American Journal of Public Health (2014): 1.

5 The Lancet, 2014. "Facts about sex workers and the myths that help spread HIV."

6 NSWP, 2014, "Trabajo Sexual y la Ley: Marcos Legales y Comprensión de la lucha por reformas Ley de Trabajo Sexual."

7 UNAIDS, UNDP, UNHCR, UNICEF, WFP, UNFPA, UNODC, ILO, UNESCO, WHO, World Bank, 2008, "Policy Brief Criminalization of HIV Transmission:" 1-2.

8 NSWP, 2018, "Documento informativo: Personas migrantes que ejercen el trabajo sexual."

Sin tales datos, es difícil cuantificar y, posteriormente, proporcionar intervenciones o servicios para aquellas personas con mayor riesgo de estigma y discriminación interseccional.

Existe una escasez de investigaciones que identifiquen la orientación sexual o las identidades de género de las personas que ejercen el trabajo sexual. Sin tales datos, es difícil cuantificar y, posteriormente, proporcionar intervenciones o servicios para aquellas personas con mayor riesgo de estigma y discriminación interseccional. Las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual han estado por mucho tiempo a la vanguardia de los movimientos por la igualdad LGBT y continúan liderando el camino, pero a menudo no son reconocidas por las comunidades LGBT y de trabajo sexual más amplias. Este documento intentará crear conciencia sobre las necesidades y los desafíos específicos de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual.

Metodología

Este documento informativo fue informado por una investigación a profundidad en diez países llevada a cabo por Consultores Nacionales, la cual examina discusiones de grupos focales y entrevistas con personas LGBT que ejercen el trabajo sexual utilizando un cuestionario estandarizado. El trabajo exhaustivo llevado a cabo en cada país se complementó con una consulta electrónica global con miembros de la NSWP y MPact, utilizando el mismo cuestionario disponible en varios idiomas. Además, se realizaron entrevistas en profundidad con informantes clave de las organizaciones miembros en varios países relevantes. Las investigaciones de país se llevaron a cabo en Australia, Austria, Botsuana, Camerún, Indonesia, Jamaica, Pakistán, Perú, Ucrania y Estados Unidos. En total, 87 personas transgénero, mujeres y hombres que ejercen el trabajo sexual participaron en los grupos focales y entrevistas de país. Se incluyó a personas migrantes, documentadas e indocumentadas, personas que viven con el VIH y provenientes de entornos rurales y urbanos. La mayoría de los participantes se encontraban dentro del rango de edad de 18 a 50 años, sin embargo, algunas personas que ejercen el trabajo sexual de más de 50 años estaban representadas. Sus lugares de trabajo incluyen: la calle o lugares públicos; dentro de su propia casa, hoteles o residencias de clientes; y establecimientos gestionados como burdeles / salones / bares / saunas de interior. Otras 12 organizaciones miembro respondieron a la consulta electrónica.

Nota: Algunos participantes no hablaron fácilmente de la intersección de sus identidades LGBT y de personas que ejercen el trabajo sexual; más bien hablaron claramente como una persona que ejerce el trabajo sexual o una persona LGBT. A menudo, las violaciones perpetradas contra personas que ejercen el trabajo sexual lesbianas y bisexuales no son específicas de ambas identidades, sin embargo, los hombres gays y las personas transgénero reportaron que enfrentan violaciones específicas relacionadas con ambas identidades.

Criminalización del trabajo sexual y de las comunidades LGBT: El impacto de la doble discriminación

La evidencia muestra que la despenalización del trabajo sexual conduce a condiciones de trabajo más seguras y disminuye el estigma y la discriminación⁹. La despenalización permite a las personas que ejercen

el trabajo sexual trabajar en un entorno de apoyo, emprender acciones legales en casos de acoso o violencia¹⁰ y acceder a los servicios de atención médica de manera abierta y sin prejuicios. También permite la creación de redes que pueden organizarse colectivamente y hacer valer sus derechos para acceder a mejores condiciones.

A la inversa, la criminalización de los clientes de las personas que ejercen el trabajo sexual tiene un impacto negativo en la seguridad de las personas

que ejercen el trabajo sexual, obligándolas a evaluar rápidamente a sus clientes y desplazándolas a zonas periféricas con mayor riesgo de sufrir violencias, incluyendo la obligación de tener relaciones sexuales sin protección¹¹. La prevención del VIH es perjudicada bajo la criminalización. A nivel mundial, muchos países utilizan la posesión de preservativos como evidencia del trabajo sexual en procesos judiciales,¹² la vigilancia policial agresiva hace que sea más difícil negociar el uso del preservativo con los clientes. Un estudio del 2014 publicado en *The Lancet* concluyó que el 33-46% de las infecciones por VIH podrían evitarse en la próxima década si se despenaliza el trabajo sexual¹³.

La homosexualidad es penalizada en 72 países, con sentencias que incluyen cadena perpetua y pena de muerte. Algunos países incluso prohíben la promoción de comunidades o identidades LGBT. Países como el Reino Unido y algunos estados de los Estados Unidos y Australia permiten la defensa del “pánico gay”, donde los perpetradores pueden solicitar una sentencia reducida cuando la víctima de ciertos delitos es homosexual, sobre la base de un presunto temor a los “avances homosexuales no deseados”. Algunos estados en los Estados Unidos también permiten una defensa similar de “pánico transgénero”. En algunas regiones, la violación “correctiva” y los matrimonios forzados también son comunes para las lesbianas. Hay aún más violaciones de los derechos humanos para las personas transgénero: muchos países no reconocen legalmente las identidades de género escogidas, les niegan los mismos derechos y criminalizan el comportamiento que no es conforme con las identidades de género normativas¹⁴.

La criminalización de las relaciones entre personas del mismo sexo y la identidad de género a menudo se basa en creencias morales y religiosas regresivas. La reforma legislativa es solamente un primer paso. Independientemente del contexto legislativo, la homofobia y la transfobia persisten mucho más allá de la despenalización o la liberalización de la ley. Cambiar los corazones y las mentes de las personas puede tardar generaciones; los individuos conservan sus propias creencias y prejuicios mucho después de que se modifican las leyes escritas.

La evidencia muestra que la despenalización del trabajo sexual conduce a condiciones de trabajo más seguras y disminuye el estigma y la discriminación.

9 Jules, Kim et al., “Decriminalisation of Sex work: the evidence is in.” Australian Federation of AIDS Organisations (2015).

10 Human Rights Review Tribunal of New Zealand, 2014. “DML v Montgomery [2014] NZHRRT 6 (12 February 2014):” 18.

11 A Krüsi et al., “Criminalisation of clients: reproducing vulnerabilities for violence and poor health among street-based sex workers in Canada—a qualitative study.” *BMJ Open* (2014).

12 Roger Collier, “Condoms for sex work: Protection or evidence?” *CMAJ* (2014).

13 Kate Shannon et al., “Global epidemiology of HIV among female sex workers: influence of structural determinants”, *The Lancet*, Volume 385, Issue 9962, p.55.

14 ILGA, 2017. ‘Informe de Mapeo Legal Trans (2017).’

“La discriminación y la desaprobación de la comunidad LGBT, junto con el estigma social asociado, se derivan principalmente de creencias religiosas y patriarcales y dificulta que las personas LGBT tengan relaciones estables. Sin embargo, la comunidad LGBT todavía puede socializar, organizarse, salir con otras personas e incluso vivir juntos como pareja, pero generalmente solo en secreto... Los miembros de la comunidad LGBT siempre enfrentan discriminación debido a su orientación o prácticas sexuales. La sociedad no acepta y cree falsamente que deben ser castigados bajo la Ley Islámica. No tienen derecho a vivir y trabajar abiertamente porque la sociedad cree que afectan negativamente a sus hijos y todas las actividades LGBT están fuera de las creencias islámicas”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, PAKISTÁN

Las leyes vigentes en el Código Penal de Pakistán (artículo 377)¹⁵ relacionadas con “delitos no naturales” permiten la condena de hasta 10 años de prisión por trabajo sexual. En las regiones del país donde

Las lesbianas que ejercen el trabajo sexual en Pakistán permanecen invisibles debido a las graves consecuencias de ser descubiertas en áreas controladas por ISIS, lo que conlleva a su muerte inminente o a violaciones y matrimonio “correctivo”.

se practica la ley de la sharía (Áreas Tribales Administradas por el Gobierno Federal [FATA por sus siglas en inglés]), el trabajo sexual es tradicionalmente punible con la muerte. Actualmente no hay derechos civiles para las personas LGBT en Pakistán. Las lesbianas, en particular, sufren repercusiones estrictas por su actividad sexual y permanecen profundamente ocultas en la sociedad. Las lesbianas que ejercen el trabajo sexual en Pakistán permanecen invisibles debido a las graves consecuencias de ser descubiertas en áreas controladas por ISIS, lo que conlleva a su muerte inminente o a violaciones y matrimonio “correctivo”.

“Las lesbianas existen en Pakistán, pero en su mayoría escondidas de nuestros ojos. Las lesbianas no confiesan que son bisexuales u homosexuales. Como se mencionó anteriormente, debido a la ley estricta y el tabú en Pakistán, todas las actividades lésbicas se realizan en secreto.”

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, PAKISTÁN

La amenaza o el gran riesgo de: encarcelamiento, la muerte, la enfermedad, la violación y otros eventos traumáticos incrementan para las personas LGBT que se ganan la vida a través del trabajo sexual. Tener una identidad dual margina aún más a aquellos que están sujetos a la doble criminalización.

“Hace poco descubrí que mi trabajo de persona que ejerce el trabajo sexual en Australia puede ser usado en mi contra en un caso de violación en un tribunal. La defensa puede decir que como persona que ejerce el trabajo sexual, un violador puede obtener menos tiempo de condena porque la violación es menos traumática para una persona que ejerce el trabajo sexual”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, AUSTRALIA

15 OECD, (1860), “Pakistan Penal Code.”

Vigilancia policial de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual

Las fuerzas del orden público en muchas áreas del mundo atacan y persiguen a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual, lo que las pone en un riesgo aún mayor de encarcelamiento, violación y violencia

Las fuerzas del orden público en muchas áreas del mundo atacan y persiguen a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual, lo que las pone en un riesgo aún mayor de encarcelamiento, violación y violencia policial.

policial¹⁶. La doble criminalización de las personas que ejercen el trabajo sexual y las personas LGBT plantea barreras crecientes y extensas para su bienestar.

La criminalización del trabajo sexual mantiene la justicia fuera del alcance de aquellos que son señalados por la policía y las personas LGBT a menudo son específicamente señaladas. Por ejemplo, las mujeres bisexuales que ejercen el trabajo sexual en Ucrania informan que es común que la policía las detenga y las viole. Otras personas LGBT que ejercen el trabajo sexual informaron ser arrestadas, extorsionadas

por dinero e interrumpidas en su trabajo ya que no pueden seguir trabajando después de ser golpeadas por la policía.

“Hubo una situación cuando me paré en el punto en el que presto servicios. El policía se acercó, comenzó a amenazarme, a humillarme, a quitarme todo el dinero que gané y se aprovechó de mis servicios, y no fue una sola vez. Luego venía sistemáticamente, me violó y me quitó dinero, y si me rehusaba a hacerlo, podía golpearme con fuerza. Después de esas palizas durante mucho tiempo, no puedo ir a trabajar porque mi trabajo está relacionado con una buena apariencia. Por lo tanto, fue necesario ocultar el dinero, para no poder quejarme con nadie y permanecer en silencio, ya que no veo ningún motivo para quejarme ante la policía. Si la policía averigua lo que estoy haciendo, elaborarán un registro de prostitución. Los policías todavía pueden plantar drogas”.

MUJER BISEXUAL QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, UCRANIA

La orientación sexual, la identidad de género y el trabajo sexual están criminalizados en Jamaica, aunque la policía no se focaliza activamente en las personas que ejercen el trabajo sexual. Sin embargo, las personas transgénero que ejercen el trabajo sexual (y sus clientes) todavía temen la discriminación.

“... La policía no está encerrando a las personas que ejercen el trabajo sexual. No obstante, existe la sensación de que se necesitan cambios políticos y legislativos que hagan que el trabajo sexual sea legal y permitan a las personas pedir abiertamente una identidad trans[género] sin temor a la discriminación. Algunos clientes quieren directamente contratar a mujeres trans[género]”.

MUJER TRANSGÉNERO QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, JAMAICA

16 Harper J. Tobin et al., “A Blueprint for Equality: A Federal Agenda for Transgender People.” National Center for Transgender Equality (2015): 27-30.

A menudo, las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual, particularmente las personas migrantes y transgénero que ejercen el trabajo sexual, no denuncian el abuso a la policía:

“Bueno, no estoy segura de que alguien pueda protegerme como persona transgénero que ejerce el trabajo sexual... sabes, en el trabajo, los clientes generalmente me atacan verbalmente. Pero si llamo a la policía, les diría: hola, soy una puta y uno de mis clientes me acosó (lo dice riendo). Ellos vendrán a mi casa y luego intentarán encontrar algo malo y encarcelarme porque soy una persona que ejerce el trabajo sexual. No se preocupan por nosotras”.

MUJER TRANSGÉNERO MIGRANTE QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, AUSTRIA

En el 2018, se aprobó una nueva legislación en los Estados Unidos, dirigida a plataformas en línea que a sabiendas “promueven la prostitución”. Esta ley, conocida como SESTA / FOSTA¹⁷ ha confundido la

trata de personas con el trabajo sexual, lo que ha resultado en la desaparición de la publicidad en línea del trabajo sexual proveniente de plataformas con sede en los Estados Unidos. Las personas que ejercen el trabajo sexual solían utilizar estas plataformas para examinar a los clientes, compartir información y protegerse. Las personas que ejercen el trabajo sexual, en particular las mujeres transgénero de color,¹⁸ desde entonces han sido empujadas a trabajar en la calle y están sujetas a mayores riesgos de arresto y violencia.

Las personas que ejercen el trabajo sexual, en particular las mujeres transgénero de color, desde entonces han sido empujadas a trabajar en la calle y están sujetas a mayores riesgos de arresto y violencia.

Acceso a la atención médica

La criminalización de la orientación sexual, la identidad de género y el trabajo sexual perpetúa el estigma en los entornos de salud, incluyendo la salud mental¹⁹. Como consecuencia, las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual son reticentes a acceder a los servicios por temor a ser reportadas a las autoridades o sometidas a pruebas y tratamientos obligatorios. Además, la criminalización puede llevar a la homofobia y transfobia internalizadas, lo que resulta en el aislamiento del trabajo sexual y de las comunidades LGBT, así como también de los servicios y programas que se dirigen a estas comunidades²⁰.

Las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual informaron que enfrentan discriminación, humillación y denegación de servicios por parte de los trabajadores de la salud²¹, ya sea en función de su orientación sexual, identidad de género, el trabajo sexual o cualquier combinación de estos. Esto restringe aún más su acceso a servicios de salud esenciales, incluyendo los servicios de tratamiento y prevención del VIH, servicios de salud sexual y reproductiva y servicios de salud para la transición de género, lo que los coloca en un riesgo adicional. Si las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual no sienten que pueden ser abiertas con los profesionales de la salud, pueden producirse diagnósticos erróneos y tratamientos incorrectos.

17 NSWP, 2018, “Legislación FOSTA de los EE.UU.”

18 “Without an Internet Barrier, Transgender Sex Workers Feel Less Safe.” WNYC.

19 Nitasha Puri et al., “Burden and correlates of mental health diagnoses among sex workers in an urban setting.” BMC Women’s Health (2017): 2-3.

20 Tonia Poteat et al., “HIV prevalence and behavioral and psychosocial factors among transgender women and cisgender men who have sex with men in 8 African countries: A cross-sectional analysis.” PLOS Medicine (2017): 8-9.

21 Fiona Scorgie et al., “We are despised in hospitals: Sex workers’ experiences of accessing health care in four African countries.” Semantics Scholar (2013): 2-6.

Por ejemplo, en Botsuana, aunque el gobierno ha intentado implementar algunos enfoques no discriminatorios en la ley y la política, la discriminación persiste de manera más sutil en los establecimientos de salud pública:

“Cuando le dije a la enfermera que estaba teniendo sexo anal abrió una Biblia y comenzó a orar y expulsar demonios. Me sentí tan avergonzado”.

HOMBRE GAY QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, BOTSUANA

Otro participante describió cómo las experiencias negativas les habían dificultado el acceso a los servicios de salud que les permitían llevar a cabo su trabajo en espacios seguros, sin temor a contraer el VIH y otras ITS.

Los expertos condenan de manera abrumadora la criminalización de la transmisión del VIH, no solo porque es una respuesta ineficaz de la justicia penal y la salud pública, sino porque “las leyes que penalizan

...“las leyes que penalizan específicamente la no divulgación, exposición o transmisión del VIH... exacerban principalmente el estigma relacionado con el VIH y disminuyen la utilización de los servicios relacionados con el VIH”.

específicamente la no divulgación, exposición o transmisión del VIH... exacerban principalmente el estigma relacionado con el VIH y disminuyen la utilización de los servicios relacionados con el VIH”²². También puede llevar a la persecución injusta de grupos específicos, incluyendo las personas que ejercen el trabajo sexual. En Australia, una mujer transgénero que solía ejercer el trabajo sexual fue condenada a prisión (en una prisión masculina), después de ser declarada culpable de transmitir el VIH a una expareja²³. Se plantearon inquietudes acerca de la evidencia utilizada en el caso y, lo que es más importante

acerca de la cobertura sensacionalista por parte de los medios de su juicio, alimentó el miedo y el estigma sobre las personas que ejercen el trabajo sexual, lo que podría ser perjudicial para las estrategias de prevención del VIH.

“En el caso de CJ Palmer, ella no sabía que tenía [VIH] y la culparon de todos modos; la mayoría de las transmisiones las realizan personas que no saben que lo tienen”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, AUSTRALIA

Un artículo reciente del Lancet²⁴ subraya las altas tasas de VIH que presentan las personas que ejercen el trabajo sexual: las tasas más altas se encuentran entre las personas transgénero que ejercen esta profesión. También enfatiza la necesidad de más datos epidemiológicos sobre las tasas de VIH y la cobertura antirretroviral para todas las personas que ejercen el trabajo sexual, pero particularmente para las poblaciones transgénero, que son las más desfavorecidas.

“Los datos epidemiológicos integrales sobre el VIH y la cobertura de la terapia antirretroviral (ART por sus siglas en inglés) son escasos, especialmente entre las mujeres transgénero... Aunque se han logrado avances importantes en las intervenciones biomédicas con profilaxis previa a la exposición, la terapia antirretroviral temprana y los proyectos de demostración, la cobertura y retención limitadas sugieren que la inversión en intervenciones comunitarias y estructurales son necesarias para que las personas que ejercen el trabajo sexual se beneficien de las intervenciones preventivas y los tratamientos que tienen otras poblaciones clave”.

22 ONUSIDA, 2018, “Expertos destacados hacen un llamamiento para que el sistema de justicia penal garantice que la aplicación de la ley en las causas penales relacionadas con el VIH se base en evidencias científicas.”

23 NSW, 2018, “Sex worker organisations raise concerns over HIV criminalisation case.”

24 Kate Shannon et al., “The global response and unmet actions for HIV and sex workers.” *The Lancet*: 392(2018): 698-710.

Vulnerabilidad a la violencia

La violencia es un problema endémico de salud pública y social para las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual. La violencia afecta casi todos los aspectos de su salud y el pleno goce de sus derechos humanos y legales. Los vínculos entre violencia y VIH están muy establecidos:

...la violencia aumenta la vulnerabilidad al VIH al limitar la capacidad de negociar el sexo seguro y de acceder a servicios de salud y otros servicios críticos por temor a represalias, discriminación y denegación de servicios.

la violencia aumenta la vulnerabilidad al VIH al limitar la capacidad de negociar el sexo seguro y de acceder a servicios de salud y otros servicios críticos por temor a represalias, discriminación y denegación de servicios. Una serie de actores perpetran esta violencia.

En Botsuana, las personas que ejercen el trabajo sexual que participaron en el grupo focal destacaron su vulnerabilidad al abuso debido a su orientación sexual. Esto fue descrito como algo más común entre las personas transgénero y los hombres gay que ejercen el trabajo sexual, ya que los clientes a menudo los acusan de “tratar

de engañarlos”, enfrentándose a altos niveles de abuso verbal, físico, financiero y sexual. Algunos informaron que no querían que sus casos fueran denunciados a la policía, ya que eso podría “delatarlos”. Todos los participantes informaron que recientemente sufrieron abusos verbales, un tercio había sufrido abuso físico / sexual y más de la mitad habían sido abusados financieramente.

Las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual en Indonesia informaron que la narrativa dominante de la heterosexualidad crea una “epidemia silenciosa” de violencia entre los hombres que ejercen el trabajo sexual:

“Los principales medios de comunicación dicen que no somos normales. A veces pienso que es verdad que no soy normal. Nunca veo a ningún hombre que ejerce el trabajo sexual como víctima de violencia”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, INDONESIA

Algunos encuestados informaron que los estereotipos de las personas LGBT como individuos “altamente sexuados” conducen a un aumento en las expectativas de servicio de los clientes, un factor que aumenta su vulnerabilidad a la violencia:

“El estereotipo que considera que las personas LGBT son altamente sexuadas crea una expectativa sexual más fuerte y esto puede afectar la dinámica del cliente y del trabajador”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, AUSTRALIA

Una lesbiana que ejerce el trabajo sexual reportó un mayor riesgo de violencia si un cliente sospecha que no es heterosexual:

“He experimentado violencia en numerosas ocasiones por parte de mis clientes. Sé que divulgar mi orientación sexual es una amenaza y puede provocar violencia, especialmente cuando un cliente puede sentirse engañado y se pregunta si soy heterosexual. Esto obliga a las lesbianas que ejercen el trabajo sexual a crear y mantener una doble identidad sexual por seguridad”.

LESBIANA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, ESTADOS UNIDOS

“Los grupos de feministas radicales compuestos de lesbianas a menudo atacan violentamente a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual...”

Una variedad de actores con una diversidad de motivos, perpetran la violencia contra las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual. Estos perpetradores incluyen vecinos y la comunidad en general, quienes consideran a las personas que ejercen el trabajo sexual

como “perturbadoras” de sus vecindarios; y las feministas fundamentales que ven todo el trabajo sexual como violencia contra las mujeres, explotación sexual o como profundamente “no-feminista”.

“Los grupos de feministas radicales compuestos de lesbianas a menudo atacan violentamente a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual en Canadá”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, CANADÁ

Además del hostigamiento y la hostilidad de la sociedad en general, algunas personas LGBT que ejercen el trabajo sexual denunciaron ser víctimas de violencia ejercida por otras personas que ejercen el trabajo sexual y por la comunidad LGBT más amplia:

“La discriminación, el odio y los ataques se extendieron más hacia los hombres gay y las mujeres transgénero que ejercen el trabajo sexual. Este ataque provino en su mayoría de otras personas que ejercen el trabajo sexual que no se identifican como LGBT, ya que a menudo expresaron que las personas homosexuales y trans ‘se roban’ a sus clientes... Sin embargo, esto no significa que las lesbianas y las personas bisexuales que ejercen el trabajo sexual no enfrentan abuso, se enfrentan a los ataques de la comunidad LGBTI porque consideran que las personas que practican el trabajo sexual son la razón por la cual la comunidad LGBTI continúa sufriendo como resultado de los estereotipos sobre las personas LGBTI”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, BOTSUANA

Los hombres gay y las mujeres transgénero que ejercen el trabajo sexual entrevistadas en Jamaica describieron haber sido rociadas con spray de pimienta y acosadas por la policía, mientras que también fueron robadas y se les denegó el pago de sus servicios por parte de los clientes.

“Los peligros de la revelación de la identidad trans[género] deben equilibrarse con los medios de subsistencia, ya que la posibilidad de experimentar daños es mayor para las mujeres transgénero que ejercen el trabajo sexual”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, JAMAICA

Como consecuencia, algunas personas LGBT que ejercen el trabajo sexual en Jamaica han ideado estrategias para mantenerse seguras, evitando los espacios hostiles para las personas LGBT, así como los espacios donde han ocurrido incidentes violentos recientes.

Las personas transgénero que ejercen el trabajo sexual continúan enfrentando algunos de los niveles más altos de violencia y exclusión a nivel mundial. Las personas transgénero sufren una estigmatización social generalizada; y con frecuencia experimentan rechazo familiar, prejuicios extremos y pobreza causados por la exclusión de las oportunidades de empleo convencionales. Las personas transgénero que ejercen el trabajo sexual viven y trabajan en la intersección de la putafobia y la transfobia²⁵. Para muchas personas transgénero, el trabajo sexual es una estrategia de resiliencia empleada en respuesta a esta exclusión. Tradicionalmente, las mujeres y los hombres cisgénero han

Entre enero del 2008 y septiembre del 2017, hubo 2,609 casos de asesinato conocidos de personas transgénero y personas de género divergente en todo el mundo.

hecho uso de las instalaciones de trabajo sexual en espacios interiores, como salones de masajes, burdeles y saunas. Por lo tanto, las personas transgénero que ejercen el trabajo sexual, a menudo eligen trabajar al aire libre, lo que las hace más vulnerables a la violencia, incluyendo crímenes de odio, la violación y el asesinato. Entre enero del 2008 y septiembre del 2017, hubo 2,609 casos de asesinato conocidos de personas transgénero y personas de género divergente en todo el mundo. El análisis de los datos muestra que el 62% de todas las personas transgénero y género diverso asesinadas cuya profesión era conocida eran personas que ejercen el trabajo sexual.²⁶

“Siento que gano menos dinero como persona que ejerce el trabajo sexual porque soy hombre. A veces, los clientes me tratan ‘de manera más pobre’ debido a su percepción de mi ‘feminidad’, tratando de hacer cosas (incluyendo la agresión sexual) que no harían con los hombres cis[género]. Mi respuesta es ser callado y retraído o violento con los asaltos”.

HOMBRE TRANSGÉNERO QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, ESTADOS UNIDOS

“Una mujer transgénero que ejerce el trabajo sexual fue obligada a usar drogas por un cliente antes de que ella aceptara ir con él a un hotel. Cuando ella estaba indefensa por los efectos de la droga, él llamó a sus amigos para que llegaran y tuvieran relaciones sexuales en grupo, sin utilizar preservativos. Cuando se despertó, todos [los] muchachos habían salido de la habitación del hotel con su billetera y su teléfono móvil”.

MUJER TRANSGÉNERO QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, VIETNAM

La vulnerabilidad aumenta para los hombres transgénero que ejercen el trabajo sexual que a menudo son invisibilizados en investigaciones y discusiones. Un documento nacional publicado en el 2015 en los Estados Unidos, titulado *Meaningful Work: Transgender experiences in the sex trade* [Trabajo significativo: Experiencias transgénero en el comercio sexual]²⁷ informó:

“Las encuestadas transfemeninas tenían el doble de probabilidades de participar en el comercio sexual en comparación con los encuestados transmasculinos (13.1% contra 7.1%). Sin embargo, los encuestados transmasculinos conformaron el 26,4% de todos los participantes en el comercio sexual. Si bien la mayoría de las discusiones sobre trabajo sexual y personas trans[género] se enfocan en mujeres transgénero, este hallazgo muestra que muchas personas transmasculinas están involucradas en el comercio sexual”.

25 NSWP, 2014, “Necesidades y derechos de las personas trans que ejercen el trabajo sexual.”

26 TGEU, 2009, “Recursos del TMM.”

27 NCTE, 2015, “Meaningful Work: Transgender Experiences in the Sex Trade.” 13.

Barreras sociales, culturales, políticas y religiosas que afectan a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual

Los puntos de vista sociales, culturales, políticos y religiosos, que persisten por la falta de educación, tolerancia y conciencia, también inciden en las violaciones de derechos humanos que sufren las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual. Las personas que ejercen el trabajo

sexual en Tanzania informan que las barreras a su seguridad se perciben en las costumbres que deben cambiar. También insisten en que es necesario dirigirse a los líderes políticos y policiales para lograr un cambio en las políticas. De manera similar, las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual vietnamitas explican que los legisladores, las autoridades locales y los proveedores de salud deben comprometerse para enfrentar la discriminación que sufren, cambiando las leyes, políticas y prácticas punitivas, y alentando representaciones menos estigmatizantes de las personas LGBT y las personas que ejercen el trabajo sexual en los medios de comunicación.

Los puntos de vista sociales, culturales, políticos y religiosos, que persisten por la falta de educación, tolerancia y conciencia, también inciden en las violaciones de derechos humanos que sufren las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual.

Los valores religiosos y culturales tradicionales desempeñan un rol central en el conservadurismo que se experimenta en Kenia. Los líderes dentro de las tres religiones dominantes (católica, anglicana y el islam) condenan la homosexualidad y las identidades transgénero, considerándolas como signos de decadencia, enfermedad e inmoralidad. El código penal de Kenia declara ilegales los actos homosexuales. Todas estas circunstancias dificultan la vida de las personas LGBT; por ejemplo, la policía local y las autoridades clausuran reuniones LGBT sobre prevención del VIH y sexo seguro. Las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual se encuentran en la intersección de la doble discriminación, razón por la cual el trabajo es especialmente riesgoso.

“Ser miembro de la población LGBT y estar involucrado en el trabajo sexual, genera un doble estigma individual por parte de la sociedad, que incluso lleva a que algunas personas que ejercen el trabajo sexual se quiten la vida y enfrenten la violencia de sus amigos y compañeros”.

- PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, KENIA

Casi el noventa por ciento de los indonesios reportan sentirse amenazados por la comunidad LGBT y se están redactando nuevas leyes en Indonesia para criminalizar la homosexualidad²⁸. Como resultado, los espacios de trabajo sexual han cerrado y los programas comunitarios de salud no pueden servir a la población. La provincia de Aceh está bajo la ley islámica de la sharía impuesta por los ciudadanos, lo que obliga a los gais y lesbianas que ejercen el trabajo sexual a no revelar su orientación sexual. Las mujeres transgénero son atacadas bajo la presunción de que son personas transgénero que ejercen el trabajo sexual. Las consecuencias de vivir bajo la ley sharía para la comunidad LGBT y de trabajo sexual ha obligado a muchas personas a huir.

“A principios del 2017, el gobierno cerró dos de los espacios de trabajo sexual más antiguos de Bali, Indonesia, y los que solían trabajar allí ya no reciben ningún servicio ni información relacionados con el VIH”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, INDONESIA

28 Kanupriya Kapoor, “Most Indonesians feel ‘threatened’ by LGBT community: survey,” Reuters, 25 January 2018.

“El estudio del índice de estigma en Costa de Marfil habla de inseguridad alimentaria entre las personas que viven con VIH [VIH / SIDA]. Sabemos que la tasa de prevalencia del VIH es del 11% entre los hombres que tienen sexo con hombres y hombres o personas transgénero; esto nos muestra la vulnerabilidad que enfrentan las personas LGBT y las personas que ejercen el trabajo sexual en Costa de Marfil. Sobre todo porque la situación socioeconómica y religiosa no es en absoluto ventajosa. Describimos una sociedad bastante patriarcal con un fuerte predominio cultural que influye en la vida cotidiana de las personas LGBT que no son toleradas en esta sociedad con doble homofobia”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, COSTA DE MARFIL

Con respecto a la situación política sobre los derechos y protecciones de las personas transgénero en los Estados Unidos:

“En papel, las leyes suenan bien, pero hay una diferencia entre la existencia de una ley y la aplicación de esa ley”. Hay más visibilidad de las personas trans[género] en la actualidad, pero no lo suficiente en el caso de las mujeres trans[género] de color que mueren en todos lados. Los clientes todavía están “alegando un pánico trans”, incluso cuando son encontrados asesinando a mujeres trans. El gobierno de Trump está haciendo retroceder activamente las protecciones de las personas trans[género] encarceladas, sin acceso a la atención médica y a los servicios básicos. Si consideramos la raza en dicha ecuación, en el caso de las personas de color y las personas negras, los problemas se agravan (es decir, que existe más peligro para las personas que ejercen el trabajo sexual de color)”.

MUJER TRANSGÉNERO DE COLOR QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, ESTADOS UNIDOS

Las identidades LGBT no están criminalizadas en Nepal, pero un informe de país encontró que las leyes como la Ley de Delitos Públicos de 1970 se utiliza de forma indebida para hostigar a las personas LGBT²⁹. Nepal ha

firmado y ratificado tratados internacionales que buscan proteger los derechos humanos y tiene varias leyes y políticas nacionales sobre derechos humanos y VIH, pero no se están implementando a nivel comunitario.

Nepal ha firmado y ratificado tratados internacionales que buscan proteger los derechos humanos y tiene varias leyes y políticas nacionales sobre derechos humanos y VIH, pero no se están implementando a nivel comunitario.

“La decisión de la Corte Suprema del 2007 emitió órdenes directivas al gobierno de Nepal para enmendar las leyes discriminatorias existentes y formular la legislación apropiada para proteger los derechos de los grupos de minorías sexuales. Afirmó: “Aunque no existe una ley específica que declare que la relación entre homosexuales es criminal (se mantiene dentro de la definición de coito

antinatural), existe un reclamo ya que se considera que los mecanismos del estado han contribuido implícitamente a la discriminación debido a la actitud negativa de la sociedad hacia estas personas. La situación no puede ser ignorada”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, NEPAL

29 USAID, UNDP, UNICEF, 2014, “Being LGBT in Asia: Nepal Country Report,” 9.

Discriminación dentro de las comunidades

La homofobia y la transfobia a menudo se manifiestan a través del rechazo familiar, dificultad para encontrar trabajo y pobreza. Como resultado, las personas LGBT a menudo participan en el trabajo sexual

Las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual enfrentan violencia física y psicológica por parte de la sociedad en general, pero a veces también dentro de las mismas comunidades LGBT y de trabajo sexual.

para mantenerse a sí mismas y también para escapar de la violencia física de la familia y los amigos. Las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual enfrentan violencia física y psicológica por parte de la sociedad en general, pero a veces también dentro de las mismas comunidades LGBT y de trabajo sexual.

Las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual informaron ser marginadas por la comunidad LGBT no trabajadora sexual que tiene opiniones negativas sobre el trabajo sexual. También informaron haber sido marginados y maltratados por otras personas que ejercen el trabajo sexual.

Algunos grupos dentro de la comunidad LGBT son más privilegiados, por ejemplo, los hombres y mujeres gais / bisexuales blancos:

“Históricamente, las comunidades trans[género] y gay no han sido las mejores la una para con la otra. Los hombres blancos homosexuales siempre han cooptado la narrativa de las mujeres trans[género] de color, esto los ha llevado a conseguir victorias monumentales de una forma que no ha ocurrido para las mujeres trans[género] de color”.

MUJER TRANSGÉNERO DE COLOR QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, ESTADOS UNIDOS

Las mujeres lesbianas que ejercen el trabajo sexual encuentran que el trabajo sexual le da a los demás motivos para suponer que son heterosexuales, lo que socava la autoidentidad, la autorrealización y la autodeterminación.

“Me acuesto con hombres, [por lo tanto] esto borra mis experiencias de amar a las chicas y no amar a los hombres”.

LESBIANA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, AUSTRALIA

Algunas mujeres transgénero que ejercen el trabajo sexual denunciaron haber sido discriminadas y abusadas por las trabajadoras cisgénero, quienes las consideran una competencia para sus clientes o incluso las extorsionan.

“Hay zonas de trabajo sexual donde las mujeres biológicas les cobran cuotas (recolectoras de cuotas) a las mujeres transgénero que ejercen el trabajo sexual. Si no pagan estas cuotas, son violadas en grupo y golpeadas, a veces las dejan en una condición grave”.

PERSONA TRANSGÉNERO QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, PERÚ

“Prefiero ir a lugares donde se encuentran las mujeres cisgénero que ejercen el trabajo sexual, aunque representan un riesgo para mí ya que no soy deseada allí. Muchas veces, las mujeres cisgénero tratan de revelar mi identidad de género u orientación sexual a mis clientes para frustrar los negocios. A veces tenemos que amenazarlas (a las mujeres cisgénero) para poder permanecer en el lugar”.

MUJER TRANSGÉNERO QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, JAMAICA

La invisibilidad de los hombres transgénero que ejercen el trabajo sexual los aísla aún más, creando barreras adicionales para su inclusión en la comunidad LGBT más amplia, y disminuyendo su acceso a servicios y apoyo.

“En Bali, no hay representación de hombres transgénero o personas transmasculinas debido a una menor visibilidad en la comunidad LGBT y la circunstancia poco común de que los hombres transgénero participen en el trabajo sexual en Indonesia”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, INDONESIA

Personas migrantes LGBT que ejercen el trabajo sexual

Las personas migrantes LGBT que ejercen el trabajo sexual, tanto documentadas como indocumentadas, experimentan altas tasas de violencia, explotación y vigilancia policial; como consecuencia, temen ser registradas y temen denunciar la violencia o la explotación a la policía en sus nuevos países.

Las personas austriacas que ejercen el trabajo sexual actualmente trabajan bajo la *legalización*, pero no tienen derechos laborales y son vulnerables a una mayor posibilidad de explotación. El 80 a 90% de las personas que ejercen el trabajo sexual en Austria son migrantes³⁰;

muchas no están registradas y no tienen conocimientos sobre las leyes que las protegen. El acoso no se reporta a la policía debido a la falta de un estado migratorio regularizado y el temor a la deportación.

Todos los participantes del grupo focal de personas LGBT que ejercen el trabajo sexual en Austria informaron haber sufrido acoso o ataques

verbales por parte de personas o grupos de la población en general. Nadie reportó ninguno de estos casos a la policía u otras instituciones. Para el grupo focal, la razón más común para no informar sobre los ataques fue su estado migratorio, tanto documentado como no documentado, y / o no hablaban alemán.

Las leyes de inmigración transmisóginas y discriminatorias son rampantes en Canadá, lo que refuerza la discriminación contra las mujeres transgénero y las personas migrantes que ejercen el trabajo sexual en: prácticas de contratación laboral; su sobre representación en el trabajo sexual; exposición a clientes depredadores; y rechazo de acceso a los servicios de salud³¹.

En Perú, los altos niveles de migración desde Venezuela en los últimos meses han causado tensión entre las personas locales y migrantes que ejercen el trabajo sexual, incluyendo las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual:

“En este momento hay una alta migración de personas que ejercen el trabajo sexual desde Venezuela... [el] gobierno las obliga a abandonar su país y estar en nuestro país y hacen que el cargo por el servicio sexual sea mucho más bajo de lo normal para los peruanos, eso crea toda una competencia”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, PERÚ

El acoso no se reporta a la policía debido a la falta de un estado migratorio regularizado y el temor a la deportación.

30 TAMPEP, 2010, “Sex Work in Europe: A mapping of the prostitution scene in 25 European countries.”

31 Transrespect versus Transphobia Worldwide, Transgender Europe, 2017, “The vicious circle of violence: Trans and gender-diverse people, migration and sex work. 13-14.”

Aliados y seguridad

Si bien la competencia entre los géneros y las orientaciones sexuales existen en el contexto del trabajo sexual, lo contrario también es cierto: las personas que ejercen el trabajo sexual que no son LGBT son a

Si bien la competencia entre los géneros y las orientaciones sexuales existen en el contexto del trabajo sexual, lo contrario también es cierto...

menudo aliadas valiosas. Lo mismo puede decirse de las organizaciones LGBT y los miembros de la comunidad LGBT que no ejercen el trabajo sexual y sin embargo protegen a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual y las ayudan a encontrar seguridad.

En los Estados Unidos, todos los participantes mencionaron a las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual, los queers

radicales y las personas transgénero que no ejercen el trabajo sexual, como puertos seguros. Una mujer transgénero de ascendencia caribeña declaró:

“Es muy fácil en Nueva York en comparación con mi país de origen, Honduras y el Caribe, donde es muy difícil. Encontré familia, santuario, oportunidad y admiradores en los Estados Unidos”.

MUJER TRANSGÉNERO QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, ESTADOS UNIDOS

Las mujeres que ejercen el trabajo sexual en Tanzania informan que sus aliadas y protectoras más fuertes son las lesbianas. Mientras tanto, en Canadá, las personas que usan drogas y las organizaciones de trabajo sexual fueron reportadas como los aliados más grandes en términos de seguridad.

En Indonesia, las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual informaron que recibieron apoyo de las organizaciones comunitarias LGBT principales:

“Como trabajo sola, no tengo [una] figura para protegerme. Pero generalmente voy a Yayasan gaya dewata (una ONG LGBT en Bali) si necesito algo urgente”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, INDONESIA

Alianzas potenciales para el desarrollo

Las organizaciones internacionales, los gobiernos nacionales, los medios de comunicación y las organizaciones LGBT y de personas que ejercen el trabajo sexual más importantes tienen el potencial de mejorar su apoyo a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual.

En junio del 2018, la OMS publicó la undécima versión de su Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE 11).³² Se eliminaron las identidades transgénero de la clasificación como un trastorno de salud mental, lo que representa un logro histórico para la comunidad transgénero mundial. La patologización de la identidad de género dentro del CIE ha contribuido al estigma, el acoso, la criminalización, la discriminación y el abuso de las personas transgénero. La OMS invita a los estados nacionales a adoptar la CIE 11, implementar políticas de atención médica para personas transgénero en sus países y comenzar a sensibilizar a los proveedores de atención médica sobre las necesidades de las personas transgénero.

32 OMS, 2018, “La Organización Mundial de la Salud (OMS) publica hoy su nueva Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11).”

“La CIE-11 se presentará en la Asamblea Mundial de la Salud en mayo del 2019 para su adopción por los Estados miembros y entrará en vigencia el 1 de enero del 2022. Esta versión es una vista previa que permitirá a los países planificar cómo usar la nueva versión, preparar traducciones y capacitar a profesionales de la salud en todo el país”.

Esto ofrece una oportunidad para que los estados se aseguren de que las comunidades transgénero, incluyendo las personas transgénero que ejercen el trabajo sexual, tengan oportunidades más equitativas, incluyendo servicios accesibles de salud sexual y prevención del VIH que sean sensibles a sus necesidades. Las comunidades transgénero, incluyendo las que ejercen el trabajo sexual, deben participar de manera significativa e incluirse en el desarrollo de políticas nacionales de atención médica para personas transgénero.

Las comunidades transgénero, incluyendo las que ejercen el trabajo sexual, deben participar de manera significativa e incluirse en el desarrollo de políticas nacionales de atención médica para personas transgénero.

No fue hace tanto tiempo que la orientación sexual y las diferentes identidades de género en los países del norte global fueron ampliamente criminalizadas. Los movimientos LGBT y de personas que ejercen el trabajo sexual tienen mucho en común en su lucha histórica por la despenalización y el reconocimiento de sus derechos humanos. Históricamente, las personas

transgénero y las personas de color que ejercen el trabajo sexual han estado a la vanguardia del movimiento de liberación gay, pero continúan siendo segregadas de la comunidad de defensa LGBT más amplia. Desafortunadamente, no se ha avanzado lo suficiente en la unión de los movimientos LGBT y de personas que ejercen el trabajo sexual a nivel nacional. Por ejemplo, los participantes australianos declararon que la cooperación entre las personas LGBT y las organizaciones de trabajo sexual no existe o que se “toleran” entre sí en el mejor de los casos.

“Necesitamos una mayor coordinación y una mejor comunicación entre las organizaciones de apoyo LGBTQ y las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual. No nos llevamos bien, no hay antagonismo entre las dos comunidades, pero la mayor [comunidad] LGBTIQ nos desprecia a nosotras las personas que ejercen el trabajo sexual”.

– PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, AUSTRALIA

Existen oportunidades claras para una mayor asociación y colaboración entre las organizaciones comunitarias LGBT y las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual, fomentando así el entendimiento. Es necesario pasar por encima de esta brecha para eliminar las tensiones que marginan aún más a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual y las mantiene aisladas del apoyo que necesitan.

Kenia y Botsuana reportaron las relaciones más sólidas entre las organizaciones LGBT y las de personas que ejercen el trabajo sexual; podrían servir de modelo para unir mejor a las dos comunidades. Las poblaciones clave han formado una coalición junto con personas que usan drogas y otros grupos minoritarios para protegerse entre sí. Cuando el gobierno persigue a un grupo, toda la coalición se une en apoyo y defensa de sus derechos. Este es un modelo que puede y debe ser replicado.

“Por ejemplo, a muchas personas que ejercen el trabajo sexual les gusta trabajar con personas LGBT en diferentes proyectos, así como trabajar juntas en el mismo espacio de oficina. La Coalición de Gais y Lesbianas de Kenia trabaja tan estrechamente con el movimiento de personas que ejercen el trabajo sexual como con otras organizaciones lideradas por ellas en el país. Esta asociación ha visto a los movimientos y los grupos crecer juntos ... su interacción [se hace] más fuerte y mejor”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, KENIA

“La organización “LGBTI and Sex Work” [LGBTI y trabajo sexual] en Botsuana ha formado un Consorcio de Poblaciones Clave que reúne a jefes de organizaciones para discutir asociaciones significativas e intercambiar experiencias de trabajo, desafíos, historias de éxito y mejores prácticas. El Consorcio de KP también tiene un grupo en forma de Think Tank de Jóvenes de Poblaciones Clave, que consiste en jóvenes LGBTI y personas que ejercen el trabajo sexual que trabajan para las organizaciones. Las organizaciones también comparten su plan anual de actividades en el consorcio; destacando las áreas en las que necesitarán o podrían necesitar asistencia del resto del equipo. La estrategia de empoderamiento es continua; utilizamos el enfoque de igual a igual en el que capacitamos a un grupo de personas LGBTI y personas que ejercen el trabajo sexual y les brindamos apoyo para que puedan capacitar a otros miembros de la comunidad. Tenemos grupos de apoyo en diferentes partes del país, liderados por personas LGBTI y personas que ejercen el trabajo sexual, respaldados por el Consorcio”.

PERSONA LGBT QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, BOTSUANA

Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual apoyan a la población en Vietnam para aprender sobre la prevención del

VIH y sus derechos cuando son acosadas por la policía. Esto ha llevado a una mejor cooperación entre los sectores y también ha impulsado el desarrollo de una nueva organización comunitaria LGBT en Vietnam.

“En Vietnam, el trabajo sexual sigue siendo ilegal... No tenía conocimiento de la prevención del VIH ni de ninguna información para protegerme. Por suerte, conocí a VNSW (...) por casualidad y cambió mi vida por completo....”

“En Vietnam, el trabajo sexual sigue siendo ilegal... No tenía conocimiento de la prevención del VIH ni de ninguna información para protegerme. Por suerte, conocí a VNSW (organización dirigida por personas que ejercen el trabajo sexual) por casualidad y cambió mi vida por completo. Gracias a lo que me enseñaron, establecí junto con HSH y hombres que ejercen el trabajo sexual, una organización

comunitaria de HSH llamada ALO BOY, con el objetivo de ayudar a más miembros de la comunidad que son personas que ejercen el trabajo sexual, HSH, transgénero”.

HOMBRE GAY QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, VIETNAM

Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones, basadas en la evidencia y los resultados de este documento informativo, se hacen para los gobiernos nacionales, los formuladores de políticas, los líderes religiosos y culturales, las organizaciones de donantes, así como las organizaciones LGBT y de personas que ejercen el trabajo sexual. Estas recomendaciones abordan el doble estigma y la discriminación que experimentan quienes se encuentran en la intersección entre el trabajo sexual y las comunidades LGBT.

- Los gobiernos, los formuladores de políticas y los defensores deben buscar activamente la despenalización total del trabajo sexual, la actividad sexual entre personas del mismo sexo y las variantes de identidad de género. La criminalización es uno de los principales impulsores del estigma y la discriminación que experimentan las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual al acceder a los servicios de salud, en donde experimentan mayor violencia. Es también una de las principales razones por las que siguen siendo afectados de manera desproporcionada por el VIH.
- Los estados deben garantizar que la policía y las fuerzas del orden público sean responsabilizadas por los actos de violencia o abuso cometidos contra las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual y mejorar los mecanismos de recurso legal y acceso a la justicia.
- Los estados deben investigar y procesar todos los casos de violencia contra las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual dentro del alcance de la ley. Los gobiernos también deben invertir en programas específicos de prevención de la violencia, que involucren de manera significativa tanto a las personas que ejercen el trabajo sexual como a las comunidades LGBT.
- Los gobiernos y los implementadores de programas deben invertir en la creación de conciencia y sensibilización para los agentes del orden público, los líderes religiosos y culturales, los servicios de salud y otros proveedores clave para reducir las barreras que enfrentan las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual al acceder a los servicios y a la justicia, y para reducir el estigma social.
- Los servicios integrales de salud sexual, derechos y prevención del VIH deben ser inclusivos y sensibles a las necesidades de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual. Los estados nación deben adoptar el CIE 11, implementar políticas de atención médica para personas transgénero y comenzar a sensibilizar a los proveedores de atención médica sobre sus necesidades específicas.
- Los donantes deben considerar priorizar el financiamiento para las organizaciones dirigidas por personas LGBT y por personas que ejercen el trabajo sexual con el objetivo de realizar más investigaciones que identifiquen la orientación sexual y la identidad de género de las personas que ejercen el trabajo sexual y así poder mejorar el diseño de las intervenciones.

- Los donantes deben financiar asociaciones multisectoriales entre organizaciones LGBT y organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual para mejorar la cooperación y fortalecer las alianzas, particularmente a nivel nacional y local.
- Las organizaciones LGBT y las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual deben buscar activamente oportunidades de asociación y colaboración para garantizar que puedan satisfacer mejor las necesidades de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual.

Conclusión

Este documento informativo dibuja un panorama de las experiencias de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual y del impacto de la homofobia y la transfobia en sus vidas y en su trabajo. Se deben tomar

medidas para proteger a las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual de la criminalización múltiple, la marginación continua, la violencia, el estigma y la discriminación, y las barreras para el acceso a la salud, la justicia y otros servicios. Las reformas legislativas y los cambios sociales son cruciales para proteger los derechos humanos fundamentales de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual.

Las reformas legislativas y los cambios sociales son cruciales para proteger los derechos humanos fundamentales de las personas LGBT que ejercen el trabajo sexual.

La Red Global de Proyectos sobre Trabajo Sexual utiliza una metodología que asegura que se escuchen las voces de base de las personas que ejercen el trabajo sexual y de las organizaciones que lideran. Los Documentos Informativos documentan temas que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual a nivel local, nacional y regional a la vez que identifican tendencias globales.

La Secretaría de la NSWP gestiona la redacción de documentos informativos y realiza consultas con su membresía para sistematizar evidencias. Para este fin, NSWP contrata a:

- Consultores/as Globales para realizar investigación documental y consultas virtuales con la membresía de la NSWP a nivel global, como también para coordinar y sistematizar insumos de Consultores Nacionales, analizar diferencias regionales y redactar los documentos informativos globales.
- Consultores/as Nacionales para recopilar información y documentar estudios de caso de país.

El término «persona que ejerce el trabajo sexual» refleja la inmensa diversidad dentro de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual, lo cual incluye pero no se limita a: mujeres, hombres y personas transgénero que ejercen el trabajo sexual; lesbianas, gais y bisexuales que ejercen el trabajo sexual; trabajadores sexuales masculinos que se identifican como heterosexuales; personas que viven con VIH y otras enfermedades y ejercen el trabajo sexual; personas que usan drogas y ejercen el trabajo sexual; jóvenes (entre los 18 y los 29 años) que ejercen el trabajo sexual; migrantes documentados e indocumentados, como también personas desplazadas y refugiadas, que ejercen el trabajo sexual; personas que viven tanto en áreas urbanas como rurales que ejercen el trabajo sexual; personas con discapacidades que ejercen el trabajo sexual; y personas que hayan sido detenidas o privadas de libertad que ejercen el trabajo sexual.

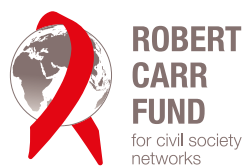


The Matrix, 62 Newhaven Road,
Edinburgh, Scotland, UK, EH6 5QB
+44 131 553 2555
secretariat@nswp.org
www.nswp.org/es

1111 Broadway, Floor 3,
Oakland, CA, 94607, USA
+1 510 849 6311
contact@mpactglobal.org
www.mpactglobal.org

La NSWP es una compañía
limitada privada sin ánimo de
lucro. Num. De Cía. SC349355

PROYECTO APOYADO POR:



MPact y la NSWP son aliados socios de *Bridging the Gaps*, salud y derechos para las poblaciones clave. Este programa único abarca los retos comunes que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual, las personas que usan drogas y las personas transgénero, lesbianas, gais y bisexuales en cuanto a las violaciones a sus derechos y a su acceso a los altamente necesitados servicios de VIH y salud. Para más información, visite www.hivgaps.org.